

Había una vez, un circo

Flavio Mendoza, el coreógrafo mediático que estuvo a punto de abandonar el concurso de baile de Tinelli, es el director artístico del circo Servían, un espectáculo que se estrena hoy para toda la familia.

POR LAURA NATALE
lnatale@larazon.com.ar

Viene de una semana muy mediática Flavio Mendoza. Estuvo a punto de abandonar el concurso de Marcelo Tinelli y su pelea con Ricardo Fort recorrió programas de chimentos, de archivos, radios, diarios y revistas. Sin embargo, el platinado coreógrafo está ahora parado frente a un gran escenario dando indicaciones a un grupo de artistas dentro de una enorme carpa con butacas vacías, esperando que esta noche se llenen de público. Se trata de "Servían, el circo", una suerte de music hall para toda la familia que él mismo trajo a la Argentina y que lo tiene como director artístico. "El circo fue mi gran escuela" arranca diciendo Flavio Mendoza, y cuenta que es quinta generación de circo, que su mamá era equilibrista en alambre, que desde hace mucho tiempo sueña con traer un espectáculo así y, de paso, palabras van, palabras vienen, aprovecha para tirar algunos "palitos" al Cirque du Soleil. Y sí, si no, no sería Flavio Mendoza. "No es por criticarlo, me encanta y tengo muchos amigos ahí, pero algunos espectáculos me parecen fríos. Servían es un circo moderno, con mucha tecnología, con una variante de music hall, pero mantiene la esencia del circo. Ojo, vos entrás a Soleil y tenés el circo todo alfombrado, divino, la carpa es un palacio, es otra historia, otro estilo", dice el coreógrafo. Y desliza que "Quidam", el último espectáculo, no le gustó, le pareció aburrido y que no es eso lo que quiere para Servían. Por eso, además de artistas internacionales, su show tiene muchos latinos sobre el escenario. "El latino es más sanguíneo y más que la técnica, yo prefiero que el artista transmita algo".

¿Cuál es el plato fuerte de Servían?

Mantenemos un espíritu infantil, este es un espectáculo para toda la familia, con números increíbles, nivel internacional pero con un precio más económico para que puedan venir todos. Servían es un proyecto comercial para mí, pero tiene un plus y es el de saldar una deuda: poner el

nombre del circo en un buen lugar, que la gente espere todos los años que el espectáculo vuelva a Buenos Aires, como nos pasaba cuando éramos chicos.

¿Una manera de cubrir el vacío circense que se generó hace ya varios años?

Esa es la idea. Creo que ese vacío surgió a partir del tema de los animales. Yo acepto que prohibían los animales en el circo pero no lo comparto. Yo crecí en un circo con animales. ¿Por qué existe el zoológico? ¿Y un mundo marino? Ahí también los hacen trabajar y están fuera de su hábitat. No importa, yo me adapté y creo que este espectáculo puede marcar el regreso circense en la Argentina y le va a abrir la puerta a muchos otros.

¿Vos vas a actuar?

Trataré de trabajar los días que pueda en las funciones de la tarde que no se superpongan con el teatro ("Carnaval de estrellas", en el Broadway).

Tu nombre siempre estuvo relacionado con espectáculos para adultos...

Sí, pero este es un show familiar. Yo soy muy infantil, dentro de toda mi locura, y aunque mi carrera haya explotado por el lado de lo adulto. Estuve 8 años con Artaza y cada vez que llegaban las vacaciones de invierno le pedía hacer un infantil. No se dio, ahora el circo reúne todo eso.

Hubo un tiempo en el que a los coreógrafos nadie les conocía la cara, sólo -y en raras ocasiones-, se sabía su nombre. Flavio Mendoza se autodenomina pionero en el rubro coreógrafo mediático. "Creo que eso es un artista. Y somos pocos, ¿eh? El artista se diferencia de cualquier bailarín, actor o cantante por su pasión y sensibilidad, más allá de la técnica. Saber ver lo que el espectador quiere y llevarlo a cabo. Como director artístico, yo tengo eso. Me tiene que gustar lo que hago. No soy tan comerciante", dice.

Sin embargo, y después de tanto

coqueteo con la renuncia, seguís en "Bailando por un sueño"

Por ahora. Y no fue coqueteo.

¿Te enojaste de verdad, no fue parte del show?

Fue de verdad. Creo que toda esta pelea a mí no me potencia como artista, al contrario, me tira para abajo. No es así como me gusta mostrarme. Jamás oculté mi condición sexual ni nada de mi vida, quiero que la gente me compre transparente. Que vean un espectáculo mío y digan "mirá qué bien este tipo". Más allá de que la parte combativa siempre va a estar conmigo porque soy picudo y contesto siempre. Me enojé en serio. Te la resumo: hay quienes somos artistas y otros que no. Con eso te digo todo. ■



... Que alegraba siempre el corazón

"Servían, el circo", es un espectáculo para grandes y chicos con más de 50 personas en escena y otras tantas fuera del escenario. Al igual que Flavio Mendoza, director artístico y productor del show, Servían es quinta generación de circo. Los primeros eran gitanos de Serbia, de carramato y baile de pandereeta pero la descendencia fue mutando. Hoy los hermanos Ginette, Ivana, Cristian e Irina -la quinta generación- están dentro del espectáculo desarrollando diferentes disciplinas. "Además, el show cuenta con figuras del Cique Du Soleil y otros artistas internacionales. En Servían hay shows de acrobacia, coreografías de danza, es un espectáculo para hacer volar la imaginación y evocar emociones como la alegría", dice Mendoza. Las funciones se llevarán a cabo desde hoy, los jueves y los viernes a las 20, sábados y domingos a las 14, 17 y 20. En vacaciones de invierno, de lunes a jueves a las 14 y a las 17. Viernes, sábados y domingos, a las 14, 17 y 20. En Pierina Dealessi 1800, Dique 1, Puerto Madero. Entradas: \$50/\$120.

